



o

Febrero
2013 | 132

Serie Informe SOCIEDAD Y POLÍTICA

Municipales 2012. Indagando en la Abstención y Otros Aspectos

Jorge Ramírez R.

ISSN 0717-4093

Jorge Ramírez R. es cientista político de la Pontificia Universidad Católica de Chile e investigador del Programa Sociedad y Política de Libertad y Desarrollo.

El autor agradece los comentarios de los investigadores de Libertad y Desarrollo Alvaro Bellolio y José Francisco García.



Índice

Resumen Ejecutivo	5
1. Introducción	7
2. Marco Conceptual de la Abstención Electoral	7
3. La Discusión en Chile	10
4. Análisis de Datos	14
5. Renovación de Alcaldes	22
6. Correlación de Fuerzas Políticas	25
7. Desafíos Pendientes y Lineamientos de Propuestas	28
7.1. Perfeccionamientos Micro al Sistema Electoral	29
7.2. Voto Anticipado	29
7.3. Voto Electrónico	30
7.4. Voto de Chilenos en el Exterior	31
8. Conclusiones	32
9. Referencias Bibliográficas	33
10. Anexo	35

Resumen Ejecutivo

El presente Informe tiene por objeto analizar los resultados de las recientes elecciones municipales, las primeras con inscripción automática y voto voluntario. Se indaga en la cuestión de la abstención electoral, se analizan los patrones de renovación edilicia, se estudian los resultados electorales a efectos de ver los cambios en la correlación de fuerzas políticas y se esbozan algunos desafíos pendientes a raíz de lo acontecido el pasado 28 de octubre de 2012.

Los principales hallazgos de este estudio pueden ser sintetizados de la siguiente manera:

- El sesgo de clase en la participación electoral, que ha sido comentado en diversos ámbitos, solo habría operado en el contexto de la Región Metropolitana. A nivel país, no se observa dicho sesgo y tampoco si solo revisamos las comunas en "regiones", por lo que no sería correcto afirmar de manera categórica y definitiva la presencia de sesgo de clase en la participación, puesto que se reitera, éste solo se habría generado de manera acotada en al área metropolitana.
- Los resultados muestran que las variables más significativas en la participación electoral fueron el tamaño de la comuna; específicamente en aquellas comunas con más votantes, se generó mayor abstención y, a mayor porcentaje de ruralidad, existió menor abstención.
- Respecto a los patrones de reelección, llama la atención la disminución de las cifras de reelección. En las últimas elecciones municipales llegamos a 60% de éxito de los incumbentes, lo que representa la cifra más baja desde la municipal de 2000 (primera elección con sistema de elección directa de alcaldes). Esto es positivo en el sentido que disminuye el poder electoral efectivo del candidato incumbente (aquel que se presenta a la reelección) y aumenta la competencia electoral.

- Analizando los resultados generales, tanto de alcaldes como concejales, destaca el hecho que la Concertación Democrática (PC+PS), más moderada que su contraparte de Por un Chile Justo (PPD+PRSD+PC), aumenta su votación, en la línea contraria a los planteamientos de la necesidad de radicalización del conglomerado. A su vez, destaca la aparición de otras fuerzas políticas, como el PRO, que obtuvo 7 alcaldías, entre ellas, comunas con mucha visibilidad como Arica y Calama. Lo anterior demuestra que un sistema uninominal –que se utiliza para la elección de alcaldes– es suficientemente eficiente como para permitir la representación de los diferentes partidos y sectores políticos, además de entregar mayor competencia, simpleza y facilidad en la rendición de cuentas y conocimiento de autoridades.
- Hay una serie de desafíos que planteó la última elección y que son clave para el futuro. Entre ellos mejoras al Servicio Electoral, de manera de facilitar el proceso electoral, además de insertar diferentes reformas políticas, como son el voto anticipado y el voto desde el extranjero, e investigar la potencialidad del aporte del voto electrónico, a efectos de mejorar nuestro sistema y generar más confianza en los ciudadanos.



Municipales 2012. Indagando en la Abstención y Otros Aspectos

1. Introducción

El pasado 28 de octubre de 2012 se desarrollaron las primeras elecciones con el nuevo sistema de inscripción automática y voto voluntario. Como era previsible, el nivel de incertidumbre electoral aumentó, cuestión a todas luces favorable para nuestro sistema político. Sin embargo, la magnitud de la caída en la participación electoral fue mayor a la que muchas encuestas y analistas proyectaban. El clima de opinión ya no solo giró en torno al tradicional análisis de los ganadores/perdedores de la elección, sino que la abstención fue la gran protagonista.

A raíz de lo anterior, resulta fundamental indagar en lo acontecido en la reciente elección municipal, tanto desde el punto de vista del análisis de la abstención electoral, pero también desde otras aristas no menos relevantes como los niveles de renovación de alcaldes y las variaciones en la correlación de fuerzas políticas a nivel local. Por otra parte, se presenta el desafío de pensar en las variantes institucionales que permitan corregir errores y abordar asuntos pendientes a la hora de incentivar el involucramiento cívico de las personas vía sufragio.

Los desafíos institucionales que se presentan son importantes, pero como en toda área de política pública, se torna fundamental elaborar un buen diagnóstico. Se ha hablado mucho respecto a las supuestas implicancias de la implementación del voto voluntario, de la ausencia de renovación en los cargos de autoridad, y de la supuesta "debacle" electoral de la centroderecha en las pasadas elecciones, pero son muy pocos los estudios que se han propuesto abordar estas materias con mayor detención. El presente estudio pretende ser una contribución en este sentido.

2. Marco conceptual de la abstención electoral

La investigación en ciencia política ha ofrecido importantes hallazgos en materia del análisis de la participación electoral. Por ejemplo, dentro de los estudios fundacionales, mediante un análisis de la participación en 17 países, Powell sostuvo

que la participación electoral era mayor en países que contaban con distritos competitivos a nivel nacional y niveles elevados de vinculación entre organizaciones sociales y agrupaciones partidarias¹. Posteriormente, Jackman estudió el fenómeno de la participación electoral en 19 países, identificando 5 variables institucionales decisivas: distritos competitivos a nivel nacional, no proporcionalidad electoral, multipartidismo, obligatoriedad del voto y unicameralismo². Sin embargo, investigaciones posteriores como las de Blais y Aarts, por medio del estudio de los niveles de participación electoral en democracias consolidadas y no consolidadas, argumentan que el efecto del sistema electoral en la participación electoral es más bien débil³.

Por otro lado, Pippa Norris plantea que son, tanto los aspectos institucionales como los socio-culturales, los que inciden en la participación electoral; sin embargo, sus modelos de regresión indican que cuando a los elementos institucionales (sistema electoral, frecuencia de elecciones nacionales, uso de regulaciones de voto obligatorio, sistema de gobierno parlamentario o presidencial y patrones de competencia partidaria) se les agregan variables socioculturales como edad, género, educación, ingreso, religiosidad e identificación partidaria, el modelo pasa de explicar un 7% de la varianza en la variable dependiente participación, a explicar un 20% de la varianza⁴. Otros enfoques que detectan determinantes culturales y sociológicos en la participación electoral están presentes en los estudios de Verba y Putnam, sobre todo en este último autor, respecto al rol del capital social en el involucramiento cívico^{5 / 6}.

Donde sí se ha generado mayor consenso es a partir de los estudios de politólogos como Blais, Blais y Aarts y Franklin que concluyen que la obligatoriedad del voto incrementa la participación, aunque su impacto en el aumento depende en buena medida de la estructura del régimen de sanciones impuesto^{7 / 8 / 9}.

Un estudio muy completo es el realizado por Fornos et al. quienes analizan la experiencia latinoamericana en una serie de tiempo de 20 años, empleando datos de 85 elecciones parlamentarias y 70 elecciones presidenciales desarrolladas en un total de 18 países. Controlando por la variable cultura política, los autores se preguntan qué es lo más determinante a la hora de explicar las variaciones en los

¹ Powell (1986).

² Jackman (1987).

³ Blais & Aarts (2005).

⁴ Norris (2004).

⁵ Verba (1963).

⁶ Putnam (2000).

⁷ Blais (2008).

⁸ Blais & Aarts (2005).

⁹ Franklin (2004).

niveles de participación en América Latina. ¿Son elementos institucionales? ¿Es el contexto socioeconómico? ¿Son los procesos políticos o es una combinación de ambos? Los hallazgos de los investigadores son que el conjunto de variables asociadas a cuestiones de índole socioeconómica no aparecen como estadísticamente significativas en la participación electoral del conjunto de países estudiados en América Latina¹⁰. Los resultados de los investigadores indican que tanto las variables institucionales, –el carácter del voto, y la presencia de elecciones concurrentes–, como las variables vinculadas a la calidad de la democracia expresadas en el índice *Freedom House*, son más relevantes en la participación que aquellas vinculadas a cuestiones de carácter socioeconómico.

Respecto al impacto del crecimiento económico en la participación electoral, como sostiene Lavezzolo, a raíz del desarrollo de la tesis del voto económico, sabemos más del efecto que tiene la economía en cómo votan los electores que del efecto que tiene la economía en la decisión de votar o no votar¹¹. En relación a lo anterior, es interesante el estudio de Arceneaux, quien plantea que bajo contextos de adversidad económica hay una mejora en la participación electoral¹².

Por otra parte, hay evidencia que devela la presencia de un sesgo etario en la participación electoral. Rubenson et al., en un estudio cuantitativo para el caso canadiense, dan cuenta de una diferencia en la probabilidad de votar de 0,18 entre la cohorte sub 30 y los mayores de 30 años, controlando por variables sociodemográficas¹³. También se encuentra literatura que sostiene que la disputabilidad de la elección incrementa la participación electoral¹⁴, y que el tamaño del electorado deprime la participación electoral¹⁵.

Dentro del mismo ámbito, Cerda y Vergara utilizan datos de panel que incluye nueve elecciones (presidenciales, parlamentarias y municipales en Chile) para el periodo 1989-2005, generando análisis econométricos para explicar la participación electoral por medio de una serie de variables de control de carácter económico y social. Si bien los investigadores tienen en mente dos dimensiones de la participación (registro electoral y voto), hay cifras que no dejan de ser llamativas para la presente investigación. Los autores muestran evidencia de que en el sistema de registro voluntario ya existía un fuerte sesgo etario, planteando que los jóvenes votaban menos porque se registraban menos, y no porque una vez

¹⁰ "Ninguno de los coeficientes de las variables socioeconómicas aparece como estadísticamente significativo: esto sugiere que el entorno socioeconómico tiene un efecto más débil en la participación electoral en América Latina que en las democracias industriales avanzadas". Fornos et al (2004, p. 924).

¹¹ Lavezzolo (2008).

¹² Arceneaux (2003).

¹³ Rubenson et al (2004).

¹⁴ Blais (2000).

¹⁵ Levine & Palfrey, 2007.

registrados votaran menos que el resto de la población. Respecto del análisis de la variable urbano/rural, los investigadores plantean que la urbanidad incidió positivamente en el sistema de registro electoral antiguo, mientras que si se observa el efecto en la participación electoral, éste pierde significancia estadística¹⁶.

Como era de esperar, tras la reciente elección municipal emergió con fuerza el debate en relación al denominado sesgo de clase en la participación electoral en Chile. Sobre el punto anterior, viene al caso recordar el estudio fundacional de Lijphart que sostiene que la participación electoral está sesgada a favor de ciudadanos más privilegiados en términos de mejor educación, y por consiguiente de ingresos¹⁷, aunque como se indica en el propio estudio, ya en el año 1960 el prestigioso politólogo Seymour Martin Lipset evidenció que los patrones de votación en países como Alemania, Suecia, EE.UU, Noruega y Finlandia, entre otros, era el mismo: personas mejores educadas votan más que las menos educadas¹⁸. Esta línea de investigación sostiene que la educación desarrolla las habilidades cívicas y el conocimiento de los asuntos públicos, favoreciendo el involucramiento cívico¹⁹. A raíz del planteamiento de Lijphart es que también emerge la preocupación entre algunos académicos respecto al contenido de las políticas públicas como producto de la participación electoral con sesgo de clase. De esta manera, replicando el clásico argumento de V.O. Key, los políticos no tendrían incentivos para prestar atención a grupos de ciudadanos que simplemente no votan²⁰.

3. La discusión en Chile

En Chile, el debate post municipal respecto al tópico del sesgo de clase cobró relevancia en la opinión pública. Sin embargo, es preciso señalar que el fenómeno de la abstencionismo electoral no es nuevo, sino que más bien es una tendencia (ver gráfico N° 1), la cual, evidentemente, se agudizó con la implementación del voto voluntario. Por otra parte, la experiencia comparada también indica que hay diferencias importantes en cuanto a niveles de participación entre elecciones locales y presidenciales o parlamentarias (ver tabla N° 1).

¹⁶ Cerda & Vergara (2008).

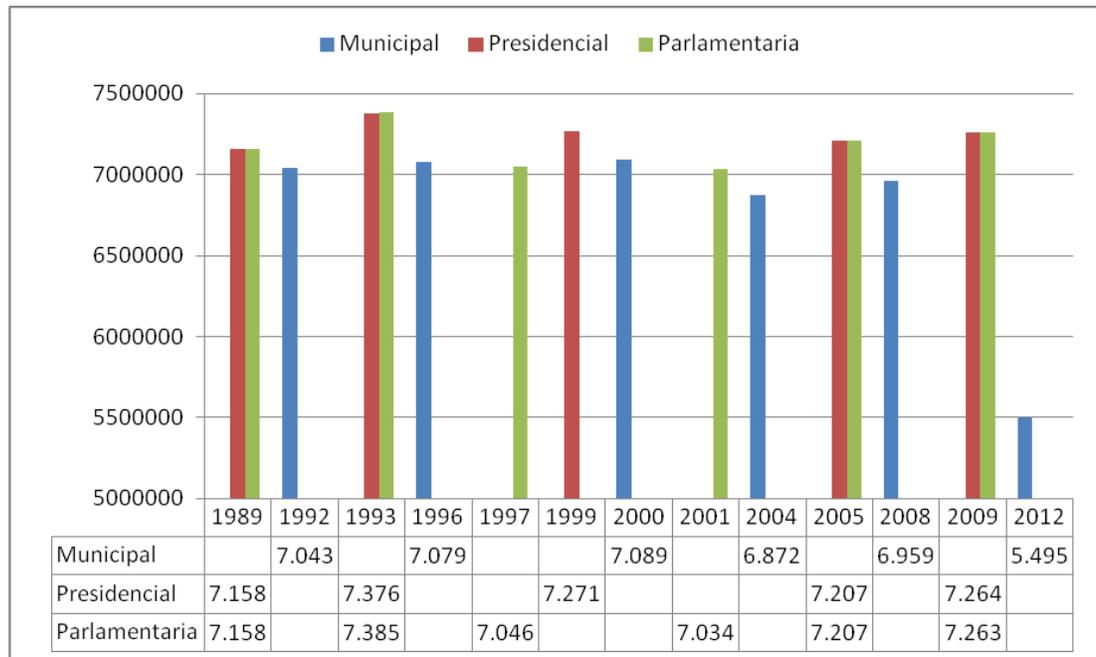
¹⁷ Lijphart (1997).

¹⁸ Lipset (1960).

¹⁹ Verba, Schlozman & Brady (1995).

²⁰ Key (1949).

Gráfico N° 1
Evolución de la participación electoral 1989-2012 según carácter de la elección



Fuente: Elaboración propia a partir de datos www.elecciones.gov.

Tabla N° 1
Participación en elecciones locales y parlamentarias/presidenciales

País	Participación en elecciones locales	Participación en elecciones parlamentarias o presidenciales
Francia	51,2%	71,2%
Holanda	53,0%	71,1%
Italia	64,2%	79,1%
Reino Unido	38,1%	61,1%
Colombia	45,3%	44,9%
Promedio	53,0%	66,1%

Fuente: Idea International.

En nuestro país, un primer análisis del tópico fue realizado por el economista Eduardo Engel. El análisis de Engel considera tres variables sobre la abstención: ingreso, competencia electoral y tamaño de la población. Respecto a la variable ingreso, Engel agrupó las 345 comunas en quintiles de acuerdo a su nivel de ingreso per cápita, de manera que el primer quintil representa al 20% de las comunas más pobres, y el quinto quintil representa al 20% de las comunas más ricas. A nivel de estadística descriptiva, los resultados del análisis de Engel arrojaron que la abstención fue más alta en las comunas ricas; así, sus datos dirían que la abstención promedio en el quintil de comunas más ricas fue 13% superior al porcentaje de abstención en las comunas más pobres²¹.

Respecto a la dimensión competencia electoral, el análisis de Engel considera para su análisis el diferencial existente entre la votación del candidato electo y la segunda mayoría electoral; comparando el 1er con el 5to quintil, sus datos arrojan que la abstención promedio fue 4% menor en el quintil de comunas más competitivas, es decir, donde la distancia en el caudal de votos entre el candidato electo y el segundo, fue menor. Sin embargo, como bien menciona Engel, utilizar el diferencial entre primera y segunda mayoría no es un buen indicador de competencia electoral, en la medida que el análisis busca obtener un indicador de competitividad *ex ante* a la elección y no *ex post*; esto es que la gente vota en una elección porque la considera competitiva si el contexto político previo (y no posterior) en dicha comuna hacía prever una disputa estrecha. Finalmente, respecto al tamaño de la población, los datos de Engel muestran que en el quintil de comunas con más habitantes la abstención promedio fue 20 puntos porcentuales superior a la del quintil de comunas con menos habitantes, con un 66% y 46% de abstención, respectivamente.

Un análisis distinto al de Engel es el que desarrollaron Corvalán, Cox y Zahler. Los autores sugieren que no es correcto comparar comunas que no solo difieren respecto a la dimensión ingresos, sino que también son distintas en términos de tamaño de la población y su condición urbana/rural²². Así, en el análisis los investigadores trabajaron con 2 grupos de comunas; un primer grupo consideró a comunas cuyo porcentaje de hogares rurales es superior al 50%, con una población electoral inferior a 50.000 electores. En este grupo no se observa presencia de sesgo de clase. Luego los autores trabajan sobre la base de la agrupación de comunas con un padrón superior a 50 mil electores, con porcentajes de urbanización sobre el 50%. Acá los autores señalan que sí existiría un sesgo de clase, puesto que si se compara a las 5 comunas más ricas, urbanas y grandes en términos de electores, con las 5 comunas más pobres, urbanas y grandes, las

²¹ Engel (2012).

²² Corvalán, Cox & Zahler, CIPER (2012).

diferencias en los promedios de participación son de 41,8% versus un 32,7%, respectivamente (las comunas coincidentes con estas características del primer grupo son: Ñuñoa, Providencia, Vitacura, Las Condes y La Reina, y las del segundo grupo son: Renca, El Bosque, Lo Espejo, San Joaquín y La Pintana). A su vez, el estudio plantea que bajo el mismo universo de comunas, empleando datos de 2008, este sesgo se habría agudizado.

Finalmente, un tercer estudio del Observatorio Político Electoral de la Universidad Diego Portales, muestra evidencia a favor de la existencia de sesgo de clase en la participación electoral²³. En las comunas ricas la participación habría sido mayor que en las más pobres. Las variables que considera el estudio son comunas de la Región Metropolitana de al menos 50.000 electores, y dos *proxys* de competencia que serían la presencia de candidato incumbente (que busca la reelección) y la distancia entre el candidato electo y la segunda mayoría. Los dos grupos de comunas contrastadas son Providencia, Las Condes, Vitacura, La Reina y Ñuñoa (comunas ricas); y Cerro Navia, Renca, San Ramón, La Granja y La Pintana (comunas pobres). En promedio, la participación en las comunas más ricas fue de 41,86% versus 34,54% de participación en las comunas más pobres.

Una segunda parte del análisis establece dos grupos de comunas: comunas ricas y pobres donde el incumbente triunfa por un margen holgado de votos y un segundo grupo de comunas donde existe mayor incertidumbre electoral, debido a que el incumbente o bien no se presenta o se encuentra algo debilitado a partir de encuestas electorales previas a la elección. En la primera categoría – incumbentes fuertes– se contrastan 6 comunas (Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, El Bosque, Pudahuel y La Pintana), y el promedio de participación en las 3 comunas ricas es 10% superior al de las 3 comunas pobres. Por contrapartida, la participación en comunas ricas versus pobres, ambas con incumbentes debilitados (Providencia, La Reina, Ñuñoa y Recoleta, Cerro Navia y Estación Central) arroja que en promedio la participación en las comunas ricas fue de 42,07% versus el promedio de participación en las comunas pobres donde fue de un 36,55%.

²³

OBPE, UDP (2012).

4. Análisis de datos²⁴

Los estudios citados anteriormente argumentan que la forma de estudiar la abstención electoral debe considerar en el análisis cuestiones tales como el tamaño de población de la comuna, la competitividad de la elección y la ruralidad del municipio, entre otras. Cuestión que a todas luces parece razonable. Sin embargo, es posible problematizar algunas de las conclusiones de los estudios mencionados. La posibilidad de que, a partir del procesamiento de los mismos datos, se llegue a inferencias distintas es parte de todo proceso científico.

En efecto, al igual que Engel, nuestra evidencia sugiere que si contrastamos los niveles de abstención por quintiles de ingreso, sin considerar en el análisis otras variables, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 2
Contraste abstención por ingreso en quintiles

	I Quintil	II Quintil	III Quintil	IV Quintil	V Quintil
Media Abstención	45%	46%	50%	51%	56%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Estas cifras sugieren que existiría cerca de 11% de diferencia en términos de abstención entre las comunas con mayores y menores ingresos; en este escenario las comunas con mayores ingresos se abstienen más; sin embargo, no parece razonable realizar inferencia a partir de estos datos, una vez que sabemos que son unidades de análisis que difieren sustantivamente en cuanto a la ruralidad comunal y tamaño comunal (ver tabla N° 3), variables que, como se constatará más adelante, aparecen como una de las principales determinantes de la participación en la pasada elección.

²⁴ La tardía disponibilidad de datos electorales ha dificultado el proceso de análisis de datos. En este contexto, el presente estudio es de carácter preliminar y exploratorio, en la medida que emplea datos provisorios de los colegios escrutadores y no de la fuente oficial www.elecciones.gov.cl

Tabla N° 3
Contraste de abstención por ingreso en quintiles incorporando ruralidad y tamaño poblacional

	I Quintil Ingreso	II Quintil Ingreso	III Quintil Ingreso	IV Quintil Ingreso	V Quintil Ingreso
Media Abstención	45%	46%	50%	51%	56%
Media Ruralidad	45%	44%	42%	25%	16%
Media Tamaño Poblacional	19.333	30.110	51.417	63.313	91.648

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

A continuación, el análisis de Corvalán et al. representa un esfuerzo adicional respecto al estudio de Engel, en la medida que considera variables de control que a la luz de la literatura podrían incidir en términos del análisis de la abstención. Sin embargo, son muchas las afirmaciones que se sostienen de manera categórica en la investigación que al menos son posibles de problematizar. De partida, el establecimiento de métricas de comparación por pares de 5 comunas, parece al menos, arbitrario; ¿por qué no 10, 15, 20 comunas? Por otra parte, no incorporar en el análisis final, concluyente en términos de la presencia de sesgo de clase, la evidencia de las comunas rurales con menos de 50.000 habitantes abre la posibilidad de desarrollar un análisis integral del fenómeno abstención.

Finalmente del estudio del Observatorio Electoral UDP, se cuestiona el mismo criterio de contrastar pares de 5 o 3 comunas. Por otra parte, como se señaló anteriormente, utilizar como *proxy* de competitividad al diferencial entre la primera mayoría y la segunda no parece ser un instrumento metodológicamente apropiado. Y finalmente, sesgar el análisis solo a las comunas con al menos 50.000 habitantes no ofrece la posibilidad de comprender el fenómeno en su totalidad.

Por último cabe señalar que todos los análisis de esta naturaleza –incluido el presente– tiene el riesgo de incluir problemas de inferencia ecológica, que es básicamente estimar la conducta individual (abstención/desafección) desde/a partir de datos agregados. A la hora de interpretar los datos se debe tener presente esta cuestión.

Algunas estadísticas descriptivas interesantes de mencionar a modo preliminar son las siguientes. Como ya se había esbozado en los estudios mencionados, la abstención media fue mayor en las comunas grandes (>50.000 habitantes), que en las comunas pequeñas (<50.000 habitantes). No hay diferencias sustantivas a la

hora de comparar la abstención media entre aquellas comunas que tuvieron presencia de un candidato incumbente, ni tampoco entre aquellas en las cuales se realizaron primarias o no. Nuevamente, estas cifras deben tomarse solo como una referencia una vez que sabemos que la media no nos dice nada acerca de la dispersión de esos datos; por lo tanto, puede ofrecer resultados engañosos.

Tabla N° 4
Estadísticas descriptivas

	Tipo de Comuna		Presencia Candidato Incumbente		Realización de Primarias	
	Pequeña (<50.000 habs)	Grande (>50.000 habs)	SI	No	Sí	No
Media Abstención	41% (N=259)	61% (N=86)	49% (N=286)	51% (N=59)	50% (N=142)	48% (N=203)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Una vez desarrollado el análisis descriptivo preliminar, para esclarecer la pregunta de fondo respecto a los determinantes de la abstención, es preciso recurrir a técnicas estadísticas *ad hoc*. De esta manera, se estudiará el fenómeno de la abstención a partir del análisis de regresión.

Las variables a considerar en el modelo son:

- Porcentaje de abstención comunal: variable continua expresada en porcentaje de abstención comunal.
- Primaria: variable *dummy* que toma valores de 0 y 1, donde 1 representa la realización de primarias.
- Incumbente: variable *dummy* que toma valores de 0 y 1, donde 1 indica la presencia de candidato incumbente.
- Ruralidad: variable continua que representa el porcentaje de población rural en la comuna.
- Población: variable continua que representa el tamaño poblacional comunal conforme a los datos del censo 2012.

- Ingreso: variable expresada en *log* que representa el cambio porcentual en el promedio del ingreso autónomo comunal.
- Escolaridad: variable continua que representa el promedio de escolaridad comunal.

Modelo:

lm(Porc_abst_com ~ Primaria + Ruralidad + Incumbente + Escolaridad + log(Ingreso) + Población.2012)

Tabla N° 5
Regresión total comunas²⁵

Coefficients:				
	Estimate	Std. Error	t value	Pr(> t)
(Intercept)	3,19E+02	1,70E+02	1.879	0.06117
Primaria[T.Si]	6,88E+00	8,59E+00	0.801	0.42401
Ruralidad	-6,04E-01	2,10E-01	-2.870	0.00438**
Incumbente[T.Si]	1,99E+00	1,14E+01	0.175	0.86157
Escolaridad	1,06E+01	5,87E+00	1.813	0.07076
log(Ingreso)	5,44E+00	1,67E+01	0.327	0.74412
Poblacion.2012	5,95E-04	6,76E-05	8.795	< 2e-16***

Significancia: 0 '****' 0.001 '***' 0.01 '*' 0.05

Multiple R-squared: 0.4719, Adjusted R-squared: 0.4618

Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Los datos de la regresión lineal para el total²⁶ de comunas del país muestran resultados interesantes. La realización de primarias *ceteris paribus* no parece haber incidido de manera significativa en los niveles de participación en general. Sin embargo, lo interesante sería realizar este análisis, tomando como variable

²⁵ Se realizó el test estadístico de homocedasticidad Breusch-Pagan en el paquete estadístico R. El valor p del modelo es de 0.14 (>0.05), por lo tanto, el modelo no presenta problemas de heterocedasticidad. Por otra parte para ver posibles problemas de multicolinealidad, se realizó el análisis de Factores de Inflación de Varianza (VIF), donde ninguna variable arrojó valores de VIF superiores 10 o 5, valores que podrían indicar presencia de multicolinealidad. Por lo tanto, el modelo no presenta multicolinealidad. La correlación más alta entre variables se da entre la variable "escolaridad" e "ingreso" con un coeficiente de correlación de 0.6. Si se eliminan los valores atípicos, no hay cambios en la significancia de las variables. De ahí la opción de no excluirlos del análisis.

²⁶ Automáticamente el *software* R Statistics elimina del análisis de regresión las observaciones con datos NA's (valores omitidos). Nuestra base de datos no tiene valores de ruralidad para 24 comunas (ver anexo), las cuales fueron automáticamente excluidas del análisis.

dependiente la votación de la Concertación de Partidos por la Democracia (Concertación), puesto que fue esta agrupación la que realizó las primarias. Una aproximación interesante respecto al punto anterior está dado por el análisis de Brieba, quien presenta evidencia a favor del impacto positivo de las elecciones primarias en la votación de la Concertación, aunque dicho efecto estaría acotado solo a las comunas con un número inferior a los 50.000 habitantes²⁷.

La ruralidad de la comuna asoma como variable estadísticamente significativa; es decir, a mayor nivel de ruralidad, menor abstención electoral *ceteris paribus*. La presencia de candidato incumbente no parece haber incidido de manera significativa en la abstención. La escolaridad tampoco asoma como variable estadísticamente significativa, *ceteris paribus*. La variable ingreso no aparece como estadísticamente significativa en el modelo, y finalmente la variable población es significativa, indicando que, *ceteris paribus*, a mayor tamaño poblacional, mayor nivel de abstención.

¿Qué sucede si solo consideramos en el modelo de regresión a las comunas de la Región Metropolitana (N=52), de las cuales 42 tienen un tamaño poblacional superior a 50.000 habitantes?

Tabla N° 6
Regresión total comunas Región Metropolitana

Coefficients:	Estimate	Std. Error	t value	Pr(> t)
(Intercept)	1,34E+03	2,48E+02	5.404	2.37e-06***
Primaria[T.Si]	-9,27E+00	1,23E+01	-0.754	0.45507
Ruralidad	-1,70E+00	2,81E-01	-6.060	2.54e-07***
Incumbente[T.Si]	5,83E+00	1,41E+01	0.413	0.68166
Escolaridad	1,08E+01	9,34E+00	1.157	0.25339
log(Ingreso)	-7,01E+01	2,69E+01	-2.604	0.01245*
Poblacion.2012	2,08E-04	5,93E-05	3.501	0.00106**

Significancia: 0 **** 0.001 *** 0.01 ** 0.05
Multiple R-squared: 0.7233, Adjusted R-squared: 0.6864
Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

²⁷ Brieba, D. (2013).

Si solo consideramos en el análisis a las 52 comunas de la Región Metropolitana, con el mismo set de variables control, observamos cómo la variable ingreso aparece con un impacto en la varianza de la variable abstención, con coeficiente beta negativo. Esto podría indicar que en la Región Metropolitana, *ceteris paribus* un aumento marginal en el porcentaje de ingreso comunal incidió en una disminución de la abstención. En este modelo, nuevamente las variables ruralidad y población aparecen como estadísticamente significativas.

Ahora ¿qué pasa si solo consideramos a las comunas no pertenecientes a la Región Metropolitana (N=293), de las cuales 249 tienen una población inferior a los 55.000 habitantes?

Tabla N° 7
Regresión total comunas sin Región Metropolitana

Coefficients:				
	Estimate	Std. Error	t value	Pr(> t)
(Intercept)	-1,06E+01	1,95E+02	-0.054	0.9566
Primaria[T.Si]	4,50E+00	9,38E+00	0.480	0.6318
Ruralidad	-1,57E-01	2,36E-01	-0.664	0.5075
Incumbente[T.Si]	2,44E+00	1,26E+01	0.193	0.8470
Escolaridad	1,18E+01	6,66E+00	1.766	0.0785
log(Ingreso)	2,96E+01	1,81E+01	1.631	0.1041
Poblacion.2012	7,91E-04	9,72E-05	8.131	1.7e-14***

Significancia: 0 **** 0.001 *** 0.01 ** 0.05
Multiple R-squared: 0.4139, Adjusted R-squared: 0.4005
Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

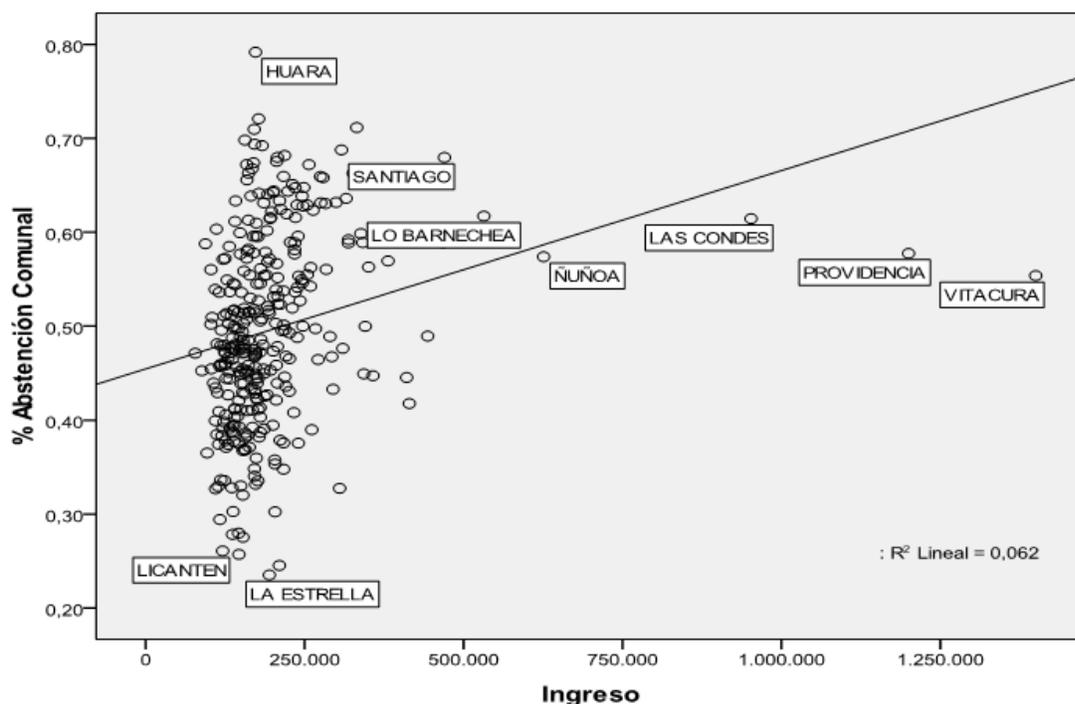
Si solo consideramos a las comunas de regiones, se observa cómo *ceteris paribus* la variable ingreso no aparece como estadísticamente significativa, mientras que la única variable que sí lo es, es el tamaño poblacional.

En síntesis, se observa –con los debidos resguardos que todo análisis econométrico requiere– que, a partir de los análisis de regresión, el aparente sesgo de clase solo habría operado en el contexto de la Región Metropolitana. A nivel país, no se observa dicho sesgo, y si solo consideramos a las comunas de regiones, tampoco. Por lo tanto, no sería correcto afirmar de manera categórica la presencia de sesgo

de clase en la participación, puesto que éste solo se habría generado de manera acotada en 52 (comunas de la RM) de las 345 comunas del país.

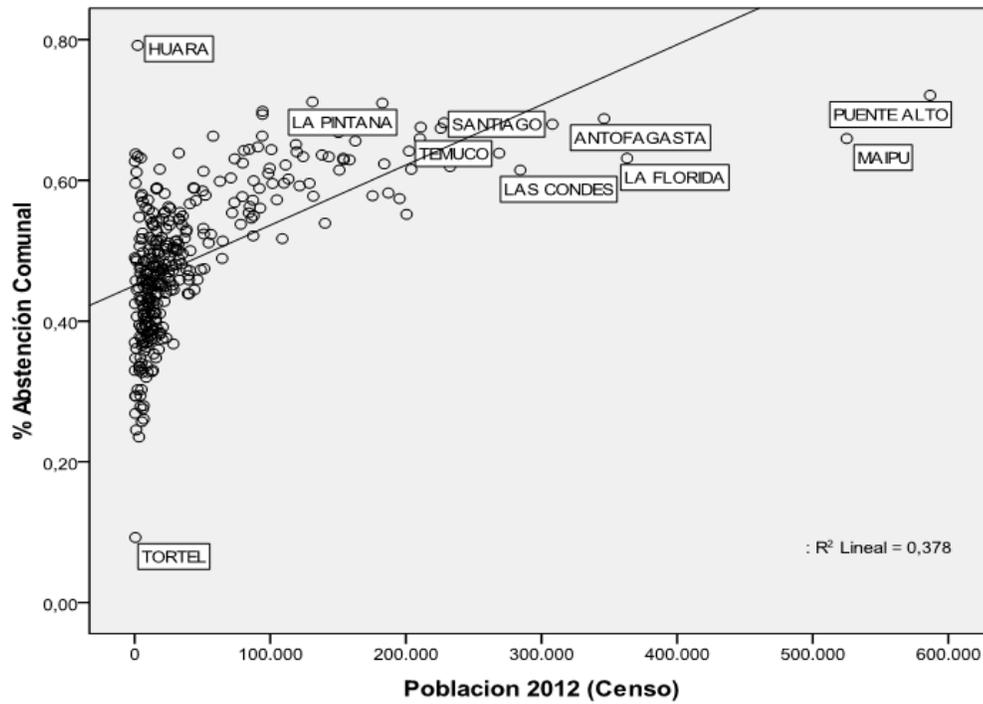
Las variables que sistemáticamente aparecieron como significativas en la participación electoral fueron el tamaño poblacional, de manera tal que a mayor tamaño comunal, mayor abstención, y la ruralidad de la comuna, donde a mayor porcentaje de ruralidad, menor abstención. Posibles explicaciones de lo anterior son por un lado, que la desafección ciudadana en las grandes urbes, contrasta con el involucramiento ciudadano experimentado en las comunas pequeñas, donde el contacto directo con las autoridades es mayor y, por lo mismo, quizás la presencia del gobierno local se acrecienta. La misma lógica podría operar en el caso de las comunas rurales, aunque posiblemente existan determinantes culturales del mundo rural –no explorados–, que podrían explicar el mayor compromiso cívico experimentado en dichas localidades.

Gráfico N° 2
Dispersión % de abstención comunal e ingreso



Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

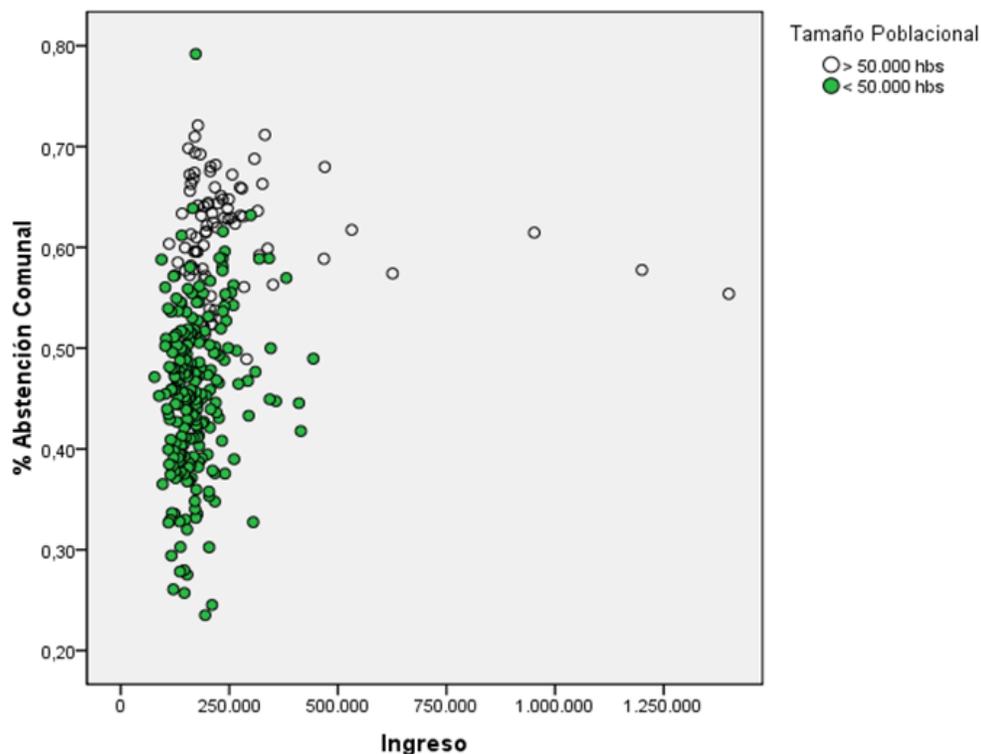
Gráfico N° 3
Dispersión % de abstención comunal y tamaño poblacional



Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y Censo 2012.

Gráfico N° 4

Dispersión % de abstención comunal e ingresos por tamaño poblacional



Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011/ CENSO 2012.

5. Renovación de alcaldes

Un análisis pertinente de desarrollar dice relación con la renovación de los ediles. En las municipales de 2012, el 83% de los alcaldes en ejercicio se presentó a la reelección (286 alcaldes de 345).

Sin embargo, lo interesante de observar es más bien el resultado de esas repostulaciones. En el año 2008, el 63% de los candidatos incumbentes, es decir, alcaldes en ejercicio que se presentaron a la reelección, triunfó en la elección municipal; cifra similar a la de las municipales de 2004, donde un 62% de los incumbentes logró la reelección. Con los datos preliminares de la elección de 2012 se observa que para las últimas municipales, un 60% de los alcaldes incumbentes

obtuvo éxito en su reelección. Es decir, el poder de los incumbentes disminuyó respecto a la municipal de 2008 en 3 puntos porcentuales. A su vez, este 60% de éxito de los incumbentes representa la cifra más baja desde la municipal del año 2000 (primera elección con sistema de elección directa de alcaldes). Lo anterior abre un posible escenario de descenso en el poder electoral efectivo de los candidatos incumbentes.

Tabla N° 8
Cifras de repostulación y reelección incumbentes 2000-2012

Año	Alcaldes que buscaron la reelección	Alcaldes que alcanzaron la reelección	% de Alcaldes que alcanzaron la reelección
2000	308	200	65%
2004	303	189	62%
2008	274	172	63%
2012	286	171	60%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de sitio histórico www.elecciones.gov.cl y resultados preliminares municipales 2012.

De estos 171 alcaldes que alcanzaron la reelección, 72 correspondieron a la Coalición por el Cambio (Coalición) y 69 a la Concertación.

Tabla N° 9
Evolución repostulación y reelección incumbentes de alcaldes Alianza/Coalición 2000-2012

ALIANZA			
Elección	N° de alcaldes que se presenta a la reelección	N° de alcaldes que se presenta a la reelección y ganó	Tasa de éxito incumbentes
2000	123	91	74%
2004	144	80	56%
2008	84	54	64%
2012	128	72	56%

Fuente: Serie Informe LyD 2009 y datos http://colegios_escrutadores.servel.cl/

Tabla N° 10**Evolución repostulación y reelección de alcaldes Concertación 2000-2012**

CONCERTACIÓN			
Elección	N° de alcaldes que se presenta a la reelección	N° de alcaldes que se presenta a la reelección y gana	Tasa de éxito incumbentes
2000	177	133	75%
2004	145	108	74%
2008	175	118	67%
2012	111	69	62%

Fuente: Serie Informe LyD 2009 y datos <http://colegiosescrutadores.servei.cl/>

Nuevamente se observa un descenso en las cifras de éxito de los alcaldes que buscan la reelección. Tanto en la Alianza como en la Concertación las cifras de éxito de los incumbentes han caído de manera importante si las comparamos con las de la elección municipal del año 2000. Ésta es una señal positiva para nuestra democracia, en la medida que revela mayor renovación y oxigenación en el sistema político y los liderazgos políticos locales.

6. Correlación de fuerzas políticas

Tabla N° 11
Resultados municipales 2008 - 2012 a nivel de alcaldes

Lista / Pacto	2008			2012		
	Votos	% de Votos	Electos	Votos	% de Votos	Electos
A. Igualdad para Chile				33.336	0,69%	
Partido Igualdad				19.034	0,36%	
Independientes Lista A				17.302	0,32%	
B. Regionalistas e Independientes	254.610	4,00%	8	126.510	2,40%	5
Partido Regionalista de los Independientes	55.556	0,87%	2	39.958	0,75%	2
Independientes Lista B	199.054	3,13%	6	86.552	1,64%	3
C. El Cambio por ti				155.964	2,96%	7
Partido Progresista				83.558	1,58%	3
Partido Ecologista Verde				142	0,00%	
Independientes Lista C				72.264	1,37%	4
D. Chile está en otra				9.776	0,18%	
Chileprimero				123	0,00%	
Independientes Lista D				9.653	0,18%	
E. Por un Chile Justo ²⁸	776.099	14,71%	52	720.865	13,70%	62
Partido Comunista de Chile	157.414	2,47%	4	72.784	1,38%	4
Partido por la Democracia	442.498	6,96%	35	346.893	6,59%	37
Partido Radical Socialdemócrata	152.200	2,39%	10	174.340	3,31%	13
Independientes Lista E	183.706	2,89%	3	126.848	2,41%	8
F. Concertación Democrática	1.826.824	28,71%	101	1.546.773	29,40%	105
Partido Demócrata Cristiano	1.143.898	17,98%	59	865.278	16,44%	55
Partido Socialista de Chile	594.186	9,34%	30	519.373	9,87%	30
Independientes Concertación Democrática	88.740	1,39%	12	162.122	3,08%	20

²⁸ El Pacto por un Chile Justo surgió para la elección de 2012; para la elección de 2008 su símil era la Concertación Progresista. Sin embargo, la Concertación Progresista no incorporaba al PC, puesto que éste se encontraba dentro de la lista Juntos Podemos. De esta manera para el análisis, se sumó a los votos de la Concertación Progresista de 2008, los votos del PC y de los Independientes de la lista Juntos Podemos de 2008 en la categoría Independientes lista E de 2012.

G. Más Humanos²⁹				82.666	1,57%	3
Partido Humanista	85.528	1,34%	1	33.144	0,62%	1
Movimiento Amplio Social				30.449	0,57%	1
Independientes Lista G				19.073	0,36%	1
H. Coalición	2.586.754	40,66%	144	1.971.651	37,47%	122
Unión Demócrata Independiente	1.275.653	20,05%	58	946.742	17,99%	47
Renovación Nacional	841.431	13,23%	55	621.915	11,82%	40
Independientes Lista Coalición	469.670	7,38%	31	402.994	7,65%	34
I. Por el Desarrollo del Norte	25.571	0,40%	1	33.864	0,64%	1
Independientes Lista I	25.571	0,40%	1	33.864	0,64%	1
Independientes fuera de pacto	647.025	10,17%	38	576.664	10,96%	40

Como se constata en la tabla N° 11, la Coalición disminuyó su votación en alcaldes en 3,19 puntos porcentuales, desde un 40,66% en 2008 a un 37,47% en 2012, perdiendo 22 alcaldías. A su vez, la Concertación experimentó un alza en el número de alcaldías respecto a 2008, obteniendo 20 alcaldías más que en 2008. Para la oposición se agregan 10 alcaldías por el lado del Pacto por un Chile Justo y 4 alcaldías por el lado de la Concertación Democrática. Por destacar es la emergencia de la lista Cambio por ti (PRO), que obtuvo la no despreciable suma de 7 alcaldías, en comunas importantes de la zona norte, como Arica y Calama.

Los datos permiten constatar que en ningún caso se está en presencia de una "debacle electoral" para la Coalición por el Cambio, sino que más bien, el triunfo de la Concertación está dado principalmente por el éxito en comunas emblemáticas, de alta notoriedad pública, como Providencia, Santiago, Concepción, Recoleta y La Reina, entre otras, triunfo que es más bien comunicacional y sobre la base de un *benchmark* instalado por la Coalición³⁰. Sin embargo, al menos dos de estas comunas fueron perdidas por problemas de coordinación en la selección de candidatos al interior de la Coalición. Y al desagregar al Partido Comunista de la sumatoria total de la Concertación, ésta solo aumentó su votación en un 3,28%.

²⁹ Los votos restantes del Juntos Podemos de 2008, se desagregaron y fueron incorporados a la lista de 2012 Más Humanos, puesto que correspondían a votos del Partido Humanista. Todo esto, a efectos de comparar los resultados de la manera más correcta posible.

³⁰ No deja de ser interesante que el *benchmark* de las comunas emblemáticas fue instalado comunicacionalmente por los propios líderes de la Coalición; pues fue este indicador el que pareció haber sido decisivo y favorable para la Coalición (entonces Alianza) de haber obtenido un gran triunfo en las anteriores elecciones municipales de 2008, a pesar de que en diversos otros indicadores el triunfo más bien fue para la Concertación.

Sí destaca el hecho que la Concertación Democrática, más moderada que su contraparte de Por un Chile Justo, aumenta su votación, cuestionando algunas teorías sobre la necesidad de radicalización de la Concertación. Los resultados electorales no apuntan en esa dirección.

El Partido Comunista, a pesar del supuesto impulso de la movilización social de 2011, no logró aumentar su votación; incluso disminuyó su porcentaje de votos, no obstante logró mantener sus 4 alcaldías, gracias al instrumento electoral del pacto por omisión.

El patrón de votación de los independientes fuera de pacto se mantiene relativamente estable, aunque respecto al número alcaldes, sí hay un incremento marginal respecto a la elección de 2008; de este modo, se suman 2 nuevos alcaldes independientes a la administración municipal.

Tabla N° 12
Resultados municipales 2008 - 2012 a nivel de concejales³¹

Lista / Pacto	Concejales 2008			Concejales 2012		
	Votos	% de Votos	Electos	Votos	% de Votos	Electos
A. Igualdad para Chile				0,81%	135	1
B. Regionalistas e Independientes	459.993	7,56%	117	312.651	7,63%	138
C. El Cambio por ti				184.830	4,51%	49
D. Chile está en otra				5.990	0,14%	2
E. Por un Chile Justo	1.493.262	24,53%	459	905.092	22,10%	501
PPD e Independientes				407.088	9,49%	270
PRSD e Independientes				234.800	5,73%	129
PCCh + IC e Independientes				263.204	6,42%	102
F. Concertación Democrática	1.694.494	27,84%	677	1.120.472	27,36%	663
PDC e Independientes				618.996	15,11%	385
PS e Independientes				501.476	12,24%	278
G. Más Humanos				125.215	3,05%	30
PH e Independientes				76.487	1,86%	19
MAS e Independientes				48.728	1,19%	11
H. Coalición	2.194.528	36,05%	861	1.349.211	32,94%	828

³¹ La tardía disponibilidad de datos electorales ha dificultado el proceso de análisis de datos. En este contexto, el presente estudio y resultados de concejales es de carácter preliminar y exploratorio, en la medida que emplea datos provisorios de los colegios escrutadores y no de la fuente oficial www.elecciones.gov.cl

RN e Independientes				643.269	15,70%	406
UDI e Independientes				705.942	17,24%	422
I. Por el Desarrollo del Norte	35.232	0,58%	7	18.476	0,45%	5
Independientes fuera de pacto	94.986	1,56%	12	39.434	0,96%	6

Respecto a la elección de concejales, la Coalición disminuye su porcentaje de votos en 3,11 puntos porcentuales. La Concertación del eje progresista Por un Chile Justo disminuye en 2,42 puntos porcentuales respecto a la elección de 2008. Para realizar esta comparación se sumó a la votación de concejales de la Concertación Progresista de 2008, la votación del Partido Comunista, la Izquierda Cristiana y los Independientes del Juntos Podemos, siendo la votación del Partido Humanista la única que no se sumó. Por otra parte, la Concertación Democrática logró mantener su caudal de votos.

Finalmente, el PRO aparece como una fuerza política interesante en la medida que la lista El Cambio por ti obtiene 4,51% con 49 concejales electos.

7. Desafíos pendientes y lineamientos de propuestas

Sin lugar a dudas la reciente elección municipal, como se dijo la primera con inscripción automática y voto voluntario, constituye una oportunidad de aprendizaje para los actores políticos, tanto desde el punto de vista de sus lógicas de acción, como de las oportunidades institucionales que emergen para optimizar nuestro proceso democrático.

En líneas generales, las propuestas que se han anunciado apuntan en dos direcciones. 1) mejorar cuestiones procedimentales y logísticas a fin de optimizar el proceso electoral y 2) disminuir aún más los costos asociados a la votación. Dentro del primer objetivo, está en carpeta del Ejecutivo el dotar al Servicio Electoral de mayores atribuciones a fin de fusionar mesas para que exista un patrón similar de relación de electores por mesa, flexibilizar el criterio para la constitución de locales de votación a fin de utilizar nuevos espacios de alta concentración poblacional y fácil acceso, y mejorar la capacitación a los vocales de mesa, considerando que, dada la inscripción automática, muchos vocales que son jóvenes requieren una inducción al sistema. Por otra parte, respecto al objetivo de reducir los costos asociados a la votación se anunció el estudio de alternativas de voto

anticipado y voto de los chilenos en el extranjero, en tanto emergen en la opinión pública cuestiones como la factibilidad de un sistema de voto electrónico.

7.1. Perfeccionamientos micro al sistema electoral

En los próximos meses, el Ejecutivo propondrá una serie de reformas que apuntan a perfeccionar la legislación del régimen electoral, entre ellas con modificaciones a la Ley N° 18.700 sobre Sistema de Votaciones Populares y Escrutinios.

Con la modificación de esta ley, se busca hacer más eficiente el proceso electoral, por lo que el Ejecutivo propondría entregar mayores atribuciones al Servicio Electoral (SERVEL) para la fusión de mesas, y apertura de nuevos locales de votación. En un sistema de voto voluntario, la cercanía del ciudadano al local de votación pasa a ser una cuestión crucial; en este sentido, existe una serie de emplazamientos de alta concurrencia y colindantes a zonas de concentración urbana que podrían ser habilitados como nuevos locales. Lo mismo, en el mundo rural.

Por otra parte, asoma entre los anuncios un perfeccionamiento en la capacitación de los vocales de mesa, cuestión que a todas luces parece razonable y deseable, una vez que el nuevo sistema de inscripción automática abrió el universo de potenciales vocales a jóvenes que no conocen bien el sistema y necesitan una inducción a él.

7.2. Voto anticipado

Respecto al fomento a la participación electoral, el Ejecutivo mediante anuncios ha señalado que está estudiando la implementación de un sistema de voto anticipado. El voto anticipado es una herramienta utilizada en democracias consolidadas como la norteamericana, alemana, australiana, sueca y suiza, en otras. En principio, el sistema de voto anticipado parece ir en la dirección correcta, aunque no existe consenso en la literatura respecto al impacto real de éste en la abstención. Por un lado existen estudios como los de Blais que indican que un sistema de voto anticipado o voto por correo podría aumentar la participación en incluso 10 puntos porcentuales, en relación a países que no poseen estos mecanismos³². Sin embargo, también hay evidencia que sugiere que, finalmente, quienes tienden a

³² Blais et al (2003).

utilizar el sistema de voto anticipado son los individuos con identificación política fuerte; por lo tanto, su impacto en términos de las cifras de abstención sería nulo o marginal³³.

En relación a las cuestiones procedimentales es fundamental que la implementación de un sistema de esta naturaleza cuente con los resguardos necesarios para no afectar la transparencia y credibilidad del proceso democrático. Parece prudente que el voto anticipado sea efectivo dentro de un periodo de 20 a 15 días anteriores a la elección. En un margen de 5 días anteriores a la elección, el proceso de voto anticipado debiera finalizar para desarrollar una limpieza de los registros y de esta forma borrar a los ciudadanos que sufragaron de manera anticipada. Este punto es clave, debido a que cualquier desatención en este aspecto podría abrir la posibilidad de fraude electoral, como podría ser votar en dos ocasiones; además, genera incentivos para perfeccionar el actual padrón. Por otra parte, el Tribunal Regional Electoral respectivo debiera velar por el resguardo de las urnas de votos anticipados hasta el escrutinio público de estos votos el mismo día de la elección general.

7.3. Voto electrónico

Una propuesta interesante para facilitar las responsabilidades del SERVEL es la inclusión del voto electrónico. Existe una serie de beneficios al potenciar el uso de la tecnología como herramienta para mejorar nuestro sistema electoral, como por ejemplo, reducir el número de vocales de mesa, de apoderados de partidos, dotar de mayor velocidad y confiabilidad en el recuento de votos, disminuir tiempos de votación y facilitar el análisis posterior de los resultados a la sociedad civil, entre otros aspectos.

Es importante aclarar que cuando uno habla de voto electrónico, se refiere al cambio del procedimiento de votación, desde un sistema manual –anotando en la papeleta, depositando en la urna y luego contando con ayuda de pizarra o papel–, a uno digital. El procedimiento más común es aquel donde las personas votan en máquinas electrónicas donde se registra su votación, desde un lugar determinado, como pueden ser los locales que hoy en día rigen, generándose una impresión del voto a modo de registro para posterior fiscalización y transparencia.

La ventaja del sistema electrónico reside en que al tener una pantalla de votación para identificar al votante, se asocia a una imagen, facilitando reconocer al candidato, además de posibilitar la opción de ocupar un sistema *braille* o de sonido para los no videntes, mejorar la rapidez del proceso (al no tener que doblar la

³³ Neeley et al (2001); Stein (1998).

papeleta, firmar y depositar el voto en la urna), disminuir los errores para los votos nulos sin aquella intención, conocer los resultados en línea y minimizar las discusiones sobre votos objetados.

Ahora bien, para que se contemple el voto electrónico, se debe velar por el cumplimiento de sus requisitos, los cuales son la autenticación –solo los electores autorizados pueden votar–, fiabilidad al no existir alteración fraudulenta de los resultados de la votación, veracidad de la votación, es decir, que se pueda comprobar fraude, que se mantenga el anonimato de quién sufraga, de manera que los votantes no sean capaces de demostrar qué voto han emitido para impedir la coacción y, finalmente, la verificación individual y la neutralidad³⁴.

No obstante lo anterior, es importante considerar los niveles de adaptación al sistema electrónico que podría tener nuestra población adulta mayor y ponderar los eventuales inconvenientes asociados a aquéllo.

7.4. Voto de chilenos en el exterior

Finalmente encontramos el complejo problema de la implementación del voto desde el extranjero, dado que todos los ciudadanos chilenos actualmente están inscritos y forman parte del padrón actual, pero no está habilitado el sufragio fuera de nuestras fronteras. En la actualidad, 111 países y territorios cuentan con disposiciones que permiten el voto desde el extranjero³⁵, y dado de los fenómenos como el aumento de nacionales que migran en busca de mejores oportunidades y perfeccionamientos, es legítimo plantear la inquietud respecto a la participación política de ellos, mediante el sufragio, considerando que las cifras del INE calculan en más de 800.000 los compatriotas que viven fuera del país.

Ahora bien, en nuestro país, la principal controversia en esta materia se ha dado respecto a los requisitos de vínculo con el país, donde el Ejecutivo ha planteado una fórmula presente en la experiencia comparada, que utilizan democracias como Alemania, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido y Suecia, las cuales exigen vínculo de requisito de temporalidad para sufragar, con diferentes plazos, centrandó el asunto en el arraigo con la realidad nacional. Ahora bien, esto puede generar conflicto para Chile, debido a que registra cifras de nacionales que emigraron a causa del exilio, por lo que el Ejecutivo les exime del requisito. Sin embargo, hay visiones que van por la línea de que el vínculo no solo se genera por el hecho de visitar el territorio nacional, sino que pueden ser consideradas otras

³⁴ Aleuy (2010).

³⁵ Navarro, Morales & Gratschew (2007).

formas de vinculación, como envío de dinero, pago de tributos por actividades económicas y otras. Hay quienes estiman que solo por el hecho de mostrar interés en ir a sufragar, demuestran el vínculo con el país.

8. Conclusiones

El presente Informe ha tenido por objeto analizar los resultados de las recientes elecciones municipales. Se estudió el fenómeno de la abstención electoral, se observaron los patrones de renovación edilicia, se constataron los cambios en términos de correlación de fuerzas políticas y se esbozaron los desafíos pendientes en nuestro sistema electoral.

Los principales hallazgos de este estudio son :

1. El sesgo de clase que ha sido comentado en diversos ámbitos solo habría operado en el contexto de la Región Metropolitana. A nivel país, no se observa dicho sesgo, y tampoco si solo revisamos las comunas en regiones, por lo que no sería correcto afirmar de manera categórica y definitiva la presencia de sesgo de clase en la participación, puesto que éste solo se habría generado de manera acotada en el área metropolitana.
2. Los resultados muestran que las variables más significativas en la participación electoral fueron el tamaño de la comuna; así, específicamente en aquellas comunas con más votantes, se generó mayor abstención, y en aquellas con mayor porcentaje de ruralidad, existió menor abstención
3. Respecto a los patrones de reelección, llama la atención la disminución del poder efectivo de los candidatos que se presentan a la reelección (incumbentes), dado que en las últimas elecciones municipales llegamos a 60% de éxito de éstos, lo que representa la cifra más baja desde la municipal de 2000 (primera elección con sistema de elección directa de alcaldes). Esto es positivo en el sentido que aumenta la competencia y genera mayor oxigenación en el sistema político.
4. Analizando los resultados generales, tanto de alcaldes como concejales, destaca el hecho que la Concertación Democrática (PC+PS), más moderada que su contraparte de Por un Chile Justo (PPD+PRSD+PC), aumenta su votación en la línea contraria a los planteamientos de la necesidad de radicalización del conglomerado. A su vez, destaca la aparición de otras fuerzas políticas, como el PRO, que obtuvo 7 alcaldías, entre ellas como Arica y Calama, y demuestra que un sistema uninominal, el cual se utiliza para la elección de alcaldes, es suficientemente eficiente como para permitir la representación de los diferentes

partidos y sectores políticos, además de entregar mayor competencia, simpleza y facilidad en la rendición de cuentas y conocimiento de las autoridades.

5. Existe una serie de desafíos que planteó la última elección y que son clave para el futuro. Entre ellos mejoras al Servicio Electoral, de manera de facilitar el proceso electoral, además de insertar diferentes reformas políticas, como son el voto anticipado y el voto desde el extranjero, e investigar la potencialidad del aporte del voto electrónico, mejorando nuestro sistema y generando más confianza en los ciudadanos.

9. Referencias Bibliográficas

Aleuy, M. (2010). Modernización del Régimen Electoral, PNUD.

Almond, G y Verba, S. (1963). *"The Civic Culture"*. Princeton University Press.

Arceneaux, K. (2003). *"The Conditional Impact of Blame Attribution on the Relationship between Economic Adversity and Turnout"*. En *Political Research Quarterly*. Vol 56. N° 1 pp. 67-75.

Blais, A. (2008). "Qué afecta a la participación electoral?". En *Revista Española de Ciencia Política*. N° 18 pp. 9-27.

Blais, A. (2000). *"To Vote or no to Vote? The Merits and Limits of Rational Choice"*. Pittsburgh University Press.

Blais, A; Massicotte, L y Dobrzynska, A. (2003). *"Why is Turnout Higher in Some Countries than in Others?"*. En *Documento de Trabajo para el Gobierno de Canadá* www.elections.ca

Blais, A y Aarts, K. (2005). *"Electoral System and Turnout"*. Presentado en *Int. Expert Meet. <<Changing the Electoral System: The Case of the Netherland>>*, Amsterdam. Sep. 14-15.

Briebe, D. (2013). "Análisis de los Resultados de las Elecciones Municipales 2012". Documento Horizontal Chile.

Cerda, R. y Vergara, R. (2008). *"Voter Turnout: Evidence from Chile"*. En *Documentos de Trabajo Banco Central*.

Corvalán, A; Cox, P y Zahler, A. (2012). "Voto voluntario...y votaron más los ricos! En Prensa. *CIPER* 05 de noviembre de 2012.

Engel, E. (2012). "Entendiendo y revirtiendo la abstención". En Prensa. *La Tercera* 03 de noviembre de 2012.

Fornos, C., Power, T. y Garand, J. (2004). "*Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000*". En *Comparative Political Studies*. Vol 37, N° 8 pp. 909-40.

Franklin, M. (1996). "*Electoral Participation*". En LeDuc, Niemi y Norris (Editores). *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective*. Beverly Hills, California: Sage.

Jackmann, R.W. (1987). "*Political Institution and Voter Turnout in the Industrial Democracies*". En *American Political Science Review*, Vol 81, N° 2 pp. 405-424.

Key, V.O. (1949). "*Southern Politics in State and Nation*". New York. Vintage Books.

Lavezzolo, S. 2008 "Adversidad económica y participación electoral en América Latina, 1980-2000". En *Revista Española de Ciencia Política*. N° 18 pp. 67-93.

Levine, D y Palfrey, T. (2007). "*The Paradox of Voter Participation? A Laboratory Study*". En *American Political Science Review*. Vol 101, N° 1.

Lijphart, A. (1997). "*Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma*". En *The American Political Science Review*. Issue 1 pp.1-14.

Lipset, S. (1960). "*Political Man: The Social Bases of Politics*". Garden City, NY: Doubleday.

Navarro, C., Morales, I. y Gratschew. M. (2007). "Voto en el Extranjero: Manual de Idea Internacional". International IDEA e IFE México.

Neely, G y Richardson, L. (2003). "*Who is early Voting? An Individual Level Examination*". En *The Social Science Journal*, Vol 38, N° 3, pp. 381-392.

Norris, P. (2004). "*Electoral Engineering. Voting Rules and Political Behavior*". Cambridge University Press. Observatorio Político Electoral UDP. (2012). *Los ricos también votan. Participación electoral según nivel socioeconómico de las comunas en la Región Metropolitana*. Disponible en <http://www.icso.cl/wp-content/uploads/2012/11/Informe-Abstenci%C3%B3n.pdf>

Powell, Jr., G.B. (1986). "*American Voter Turnout in Comparative Perspective*". En *American Political Science Review*. Vol.1, N° 8 pp. 17-43.

Putnam, R. (2000). "*Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*". Simon y Schuster Paperbacks. Rockefeller Center.

Rubenson, D y Blais, A. (2004). *"Accounting for the Age Gap in Turnout"*. En *Acta Política*, N° 39, pp. 407-421.

Stein, R. (1998). *"Introduction: Early Voting"*. En *The Public Opinion Quarterly*. Vol 62, N° 1, pp. 57-69.

Verba, S; Schlozman, K y Brady, H. (1995). *"Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics"*. Cambridge. Harvard University Press.

10. Anexo

Comunas excluidas del análisis debido a datos no disponibles:

Río Ibáñez, Ranquil, Mafil, Cabo de Hornos, Chaitén, Cochamó, Colchane, Futaleufú, General Lagos, Guaitecas, Hualaihue, Isla de Pascua, Juan Fernández, Lago Verde, Laguna Blanca, O'Higgins, Ollague, Palena, Primavera, Río Verde, San Gregorio, Timaukel, Torres del Paine y Tortel.

SERIE INFORME SOCIEDAD Y POLÍTICA

Últimas Publicaciones

- N° 131** **Mujer y Política**
Silvia Baeza V., María Teresa Muñoz G. y
Jorge Ramírez R.
Diciembre 2012
- N° 130** **Seminario Internacional “Cultura y Patrimonio.
Un Nuevo Ministerio para Chile”**
Editado por Alvaro Bellolio A. y Cristián Antoine F.
Octubre 2012
- N° 129** **Migraciones en Chile: Diagnóstico
y Lineamientos de Propuestas**
Alvaro Bellolio A, Jorge Ramírez R.
y M. Elena Franco B.
Agosto 2012